



DIANA URIBE DELGADO.

LICENCIATURA EN PEDAGOGIA.

T E S I S I N A.

PROPUESTA DE TALLER PARA ADOLESCENTES DE
SECUNDARIA (12-15 AÑOS) CON EL PROPÓSITO DE
DESARROLLAR LA ASERTIVIDAD.

DIRECTORA DE TESIS: PROFESORA SILVIA ISABEL
GONZÁLEZ GARCÍA

UNIDAD AJUSCO.

AÑO 2008.

A G R A D E C I M I E N T O S .

*A mis padres por haberme heredado el tesoro
más valioso que pueda dársele a una hija; AMOR.
Por que han sacrificado gran parte de su
vida para formarme y educarme.
Por que la ilusión de su vida ha sido convertirme
en una persone de provecho.
Nunca podré pagar todos sus desvelos
ni con las riquezas más grandes del mundo.
Por esto y más.....GRACIAS.*

*Agradezco enormemente a la profesora
Silvia Gonzáles García, por haber sido una guía y
un gran apoyo en la realización de este trabajo.*

El tiempo es muy valioso, el triunfo depende de su buen aprovechamiento.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES SOBRE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.

- 1.1 ¿Qué es la Orientación?
- 1.2 Antecedentes sobre la orientación educativa.
- 1.3 La participación de la Orientación en el programa de formación cívica y ética.
- 1.4 Reforma Integral de Educación Secundaria.
- 1.5 Lineamientos sobre las funciones de Orientación educativa, acordes con la reforma educativa en educación secundaria.
 - 1.5.1 Atención individual a los Alumnos.
 - 1.5.2 Trabajo con los padres de Familia.
 - 1.5.3 Vinculación con instituciones que brindan atención a los adolescentes.
 - 1.5.4 Apoyo y orientación a los Tutores.
 - 1.5.5 Organización de redes de acción para garantizar el bienestar de los alumnos, en el espacio escolar.
- 1.6 Los adolescentes en la educación secundaria.

CAPÍTULO II LA ADOLESCENCIA Y PERSONALIDAD.

- 2.1 Definición de adolescencia.
- 2.2 Cambios físicos en la adolescencia.
- 2.3 Etapas de la adolescencia.
- 2.4 Qué es la personalidad.
- 2.5 Formación de la personalidad en el adolescente.
 - 2.5.1 De acuerdo con Erik Erikson.
 - 2.5.2 De acuerdo con Sigmund Freud.
- 2.6 El adolescente y su familia.

CAPÍTULO III: LA A ASERTIVIDAD.

- 3.1 Definición de Asertividad.
- 3.2 Conductas no asertivas.
 - 3.2.1 Conducta Agresiva.
 - 3.2.2 Conducta Pasiva.
 - 3.3.3 Conducta Asertiva.
- 3.4 Derechos Asertivos.
- 3.5 Componentes de la conducta asertiva.
- 3.6 Fases de la enseñanza para la conducta asertiva.

CAPÍTULO IV: TALLER PARA DESARROLLAR LA ASERTIVIDAD EN LOS ADOLESCENTES.

4.1 Introducción.

4.2 Metodología del taller.

4.3 Contenidos del taller.

4.4 Evaluación.

1ª Sesión: Maneras de percibir y presentar
la personalidad.

2da. Sesión: Madurez.

3ra. Sesión: Educación del carácter.

4ta. Sesión: Toma de decisiones.

5ta. Sesión: Buena comunicación.

6ta. Sesión: Enfoque positivo de la realidad.

4.5 EVALUACIÓN DEL TALLER.

4.6 CONCLUSIONES.

4.7 BIBLIOGRAFÍA.

4.8 ANEXO 1.

INTRODUCCIÓN.

La adolescencia es uno de los periodos más críticos para el desarrollo de las conductas asertivas y el fomento de los valores; es la etapa en la que la persona necesita hacerse con una firme identidad, es decir, saberse individuo distinto a los demás, conocer sus posibilidades, su talento y sentirse valioso como persona que avanza hacia un futuro. Son los años en que el niño pasa de la dependencia a la independencia y a la confianza en sus propias fuerzas. Es una época en que se juegan diferentes cuestiones básicas; piénsese en la vocación, en los planes para ganarse la vida, en el matrimonio, en los principios básicos de la existencia, en la independencia de la familia y en la capacidad para relacionarse con el sexo opuesto. Y a estos aspectos hay que sumar todos aquellos conflictos de la niñez que no se hayan resuelto y que surgen de nuevo, conflictos que habrá que afrontar también.

Es un período de formación para la vida en todas las sociedades; se caracteriza por cambios biológicos, psicológicos y sociales, donde se inician pautas de comportamiento y relaciones que van a repercutir en el individuo, la familia y la sociedad durante toda la vida. Cada día, los jóvenes son más autónomos por lo cual eligen con mayor libertad lo que comen, los riesgos que van a correr, la forma cómo realizan su higiene personal, entre otros.

La familia es la primera influencia que tienen los jóvenes para poder desarrollar confianza en sí mismos sus patrones de conducta, sin dudar que el estilo del medio familiar ejerce una profunda influencia en él adolescente, especialmente en la adolescencia por ser la edad en que

suele presentarse una etapa de crisis para él, mismas que al no ser atendidas pueden dar la pauta para que este se inicie en el consumo de drogas.

Los cambios por los que atraviesa el adolescente pueden afectar tanto en el ámbito social, como en el familiar y escolar.

En algunas ocasiones los orientadores, maestros e incluso la familia, no perciben que el bajo rendimiento de los alumnos es debido a la falta de confianza en el mismo, inseguridad, esto es miedos que surgen al no saber cómo afrontar la etapa por la que están pasando.

Es por eso que la familia juega un rol muy importante y fundamental dentro de la educación, de tal manera que los padres son los portadores directos para dar, a sus hijos amor, afecto, atención y confianza, lo cual constituye un factor determinante para que logren el éxito o el fracaso, tanto en las metas académicas como en las personales.

Dentro del nivel medio básico, la orientación educativa es un elemento de suma importancia en la vida del adolescente, ya que pretende brindar herramientas que le permitan tomar sus propias decisiones y tener un desarrollo propio, así como un buen rendimiento escolar y una aceptación de sí mismo.

En este contexto se plantea como el objetivo general de este trabajo:

- La propuesta de un taller que coadyuve en el desarrollo de la seritividad sustentado en el programa de Orientación Educativa para adolescentes de secundaria (12-15 años).

Los Objetivos específicos propuesta para esta investigación, son los siguientes:

- Describir un panorama acerca de lo que es la Orientación educativa y su historia.
- Identificar que es la asertividad.
- Identificar las conductas asertivas.
- Describir el concepto que permea la acción del adolescente, para su propio conocimiento que le permita respeto y un lugar ante la sociedad y la familia, reconociendo el mismo su valía.
- Detallar las etapas que integran un taller en donde se trabajara la adquisición de la asertividad.

El presente trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos en donde se abordarán los temas más relevantes acerca de la adolescencia y la asertividad.

En el primer capítulo hablaremos se describe a la orientación educativa, en la escuela secundaria y cómo ésta ha pasado por diferentes cambios, concretarse con otros contenidos.

El tema de la adolescencia, en especial la formación de la identidad y personalidad del adolescente desde diferentes perspectivas teóricas, será el contenido del segundo capítulo.

En el tercer capítulo se mencionara cuáles son las conductas y los derechos que tenemos como personas para llegar a ser asertivos.

En el cuarto capítulo se describe la propuesta de un taller para adolescentes de secundaria, con la finalidad de que el contenido resulte útil al fomentar el desarrollo de conductas asertivas.

CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES SOBRE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.

1.1 ¿QUÈ ES LA ORIENTACIÓN?

Para poder comprender lo que es la orientación educativa se incluyen varias definiciones de ésta de acuerdo con diferentes autores, así se tiene que Herrera y (Montes citado en Meuly Ruiz, 2002: 46) consideran que la orientación Educativa y Vocacional "es la fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse, a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un conocimiento de sí mismo."

Así mismo, (Aguirre, 1994: 325) menciona que "en su origen etimológico, vocación viene del latín vocation, vocationis, que significa llamado, invitación, es decir la vocación se deriva desde fuera del sujeto, es exterior a él y lo invita a participar de una determinada situación: la elección de una profesión, de un trabajo, de una carrera. La orientación vocacional es un proceso que sigue una serie de pasos de carácter sistemático (diagnóstico, intervención, información e investigación del alumno)".

Aguirre, (1994) comenta que orientación es la ayuda sistemática y técnica, ofrecida a una persona para que llegue a un mejor conocimiento y aceptación de sus características y potencialidades, así como de su propia realidad y del medio en el que ésta se desarrolla y al logro de la capacidad de autodirigirse. Todo ello encaminado al desarrollo de su personalidad y a unas contribuciones sociales eficaces.

(Bautista citado en Nieto, 1992: 13) también comenta que la orientación educativa se entiende generalmente como la "ayuda facilitada al alumno durante todo el proceso

educativo y se ha clasificado en orientación escolar, personal y vocacional o profesional de acuerdo con los problemas que aborde”.

Entonces se puede decir que la orientación, aunque tenga diversas acepciones, la mayoría de las veces va encaminada a la vocación, la profesión o la educación, teniendo como finalidad el contribuir al desarrollo humano, tanto en el aspecto educativo, como en la toma de decisiones del sujeto, brindando siempre una educación integral que proporcione herramientas que le sean útiles al sujeto para un mejor desenvolvimiento, aceptación de sí mismo, una toma de conciencia y de decisiones que puedan ser las más adecuadas, para las etapas consecuentes de su vida.

Es importante estar al tanto acerca del desarrollo y cambios que ha tenido la orientación educativa, para comprender cómo ha evolucionado el servicio y con ello valorar la mejoría en cuanto a la atención que, con el paso del tiempo, se les ha brindado a los estudiantes. Es por ello que estos temas van a retomarse en el desarrollo de este primer capítulo.

1.2 ANTECEDENTES SOBRE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA.

La Orientación Educativa cuenta con una larga trayectoria, ésta introducida a partir de 1954, en las escuelas secundarias existentes del Distrito Federal, esto se debe a que la Secretaria de Educación Pública aprobó un proyecto al profesor Luis Herrera y Montes. En un comienzo se le conocía como orientación vocacional, aquí se atendían los problemas relacionados con el aprendizaje del alumno, se ofrecía orientación vocacional, se daban indicaciones a los padres de familia y se brindaba apoyo a directivos y profesores. El servicio de la orientación, a través de los años, se dividió en varias etapas, según (Meuly, 2000) éstas que comprenden los años de 1954 a 1994.

La primera etapa comprende de 1954 a 1966, en donde la coordinación de Orientación Educativa y Vocacional, tenía como sede la Escuela Normal Superior de México. En una segunda etapa se incluía, dentro del Programa; una hora cada semana de Orientación para los alumnos de tercer año, esto era con la finalidad de auxiliar a los adolescentes en la toma de decisión para su elección vocacional.

Ya para 1980, se logró la creación del Departamento de Servicios Educativos de la Dirección General de Educación Secundaria, quines coordinaban y evaluaban las funciones del personal que atendían al servicio de asistencia educativa, en las escuelas secundarias, como son: los orientadores, el trabajador social, el médico escolar y el prefecto. (Meuly, 2000: 13). Es en 1992, cuando la Orientación Educativa se inscribe en el Programa para la Modernización Educativa, en donde se establece claramente que la Orientación Educativa y Vocacional, a partir de 1990, debe encargarse de apoyar la selección de opciones de estudio de sus egresados de secundaria, a fin de buscar la mejor opción para sus estudios, de acuerdo a las exigencias y modernidades del país (Martínez Moctezuma, 2004).

Sin embargo, en 1993 se vivió una época de crisis dentro de la Orientación, cambiando la identidad de ésta y llevándola a la reconstrucción de un nuevo campo, ya que se pensaba que no bastaba sólo con la labor del orientador, así se introdujo el trabajo de otros profesionales, con la finalidad de que la responsabilidad tuviera trascendencia se integró el apoyo laboral del asesor de grupo y de los prefectos.

Desde sus orígenes, su tarea se ha encaminado a impulsar el aprovechamiento escolar, la atención psicológica y social, así como la orientación vocacional. Por lo que se consideró necesario, que este profesional contara con tiempo para la interacción con los alumnos, en las horas de clase, además de disponer de un espacio físico, para atender, de manera individual, a quienes requirieran de una atención cercana.

Si bien la figura del orientador educativo no está presente en todas las escuelas secundarias del país, se ha considerado necesario precisar sus funciones para los casos en que se cuente con este servicio. Por otra parte, la descripción de sus funciones contribuirá a que en las escuelas donde no hay orientador educativo, los directivos y los trabajadores sociales, los psicólogos escolares y el consejo de tutores determinen las acciones que pueden desarrollarse con las instituciones locales, que ofrecen apoyo a los adolescentes.

Correspondía al director del plantel, en los casos donde no existe la figura del orientador, tomar medidas para la realización de estas funciones. Por lo que se sugirió conformar un Consejo de Tutores que analizara colectivamente los casos que se presentaran, para lo cual fue necesario que los tutores se acercaran a los programas de las distintas instituciones que brindaban atención a los adolescentes.

En el marco de la Reforma de la Educación Secundaria, la labor de gabinete de los orientadores educativos implica una relación estrecha con los docentes y los tutores para enfocar su tarea hacia dos dimensiones de la vida escolar: la atención individual a los alumnos y la vinculación con el entorno social, que da contexto a la labor de la escuela secundaria.

Es de esta manera como se ha transformado la orientación educativa, pero cabe resaltar que a pesar de los cambios nunca ha perdido la línea principal de su acción, que es orientar al adolescente, siempre retomando cuestiones de su desarrollo personal y moral, que le facilite un desenvolvimiento como ser humano y tomando decisiones que sean en beneficio de él.

Luego entonces, se determina que la orientación vocacional, como se le conocía anteriormente ha pasado por distintos periodos y cambios, en la actualidad son pocas las secundarias en donde todavía existe la Orientación Educativa, como materia cocurricular, esto es no se cuenta con un horario específico para impartir esta clase, ahora se apoya con la tutoría, esto se ha integrado de esta manera en el Plan de Estudios 2006 de Educación Secundaria, Este espacio es denominado Orientación y tutoría, con la finalidad de proporcionar un desarrollo social, afectivo, cognitivo y académico a los alumnos, así como una formación integral y la elaboración de un proyecto de vida.

1.3 LA PARTICIPACIÓN DE LA ORIENTACIÓN EN EL PROGRAMA DE FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA.

La escuela y la familia tienen la preocupación y el deber de ofrecer a las nuevas generaciones una formación que les permita decidir y actuar en beneficio de su propio desarrollo y felicidad. Son múltiples los riesgos y retos que enfrentan los jóvenes; es mucho lo que los adultos podemos realizar en su favor.

El programa para la Modernización Educativa, establece como prioridad la renovación de los contenidos y los métodos de enseñanza, el mejoramiento de la formación de maestros y la articulación de los niveles educativos que conforman la educación básica. Posteriormente en 1992, se inicia la última etapa de transformación de los planes y programas,

por lo que las actividades siguen dos direcciones: la de realizar acciones inmediatas para el fortalecimiento de los contenidos básicos y la de organizar el proceso, para la elaboración definitiva de un nuevo currículum. Así, a partir de 1993, son presentados el Plan de Estudios, los Programas, los libros de texto y las sugerencias didácticas de las diferentes asignaturas. Dentro de esta estructura de cambio se definen otras posibilidades para el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, cuando se determina que en la educación básica han de adquirirse valores esenciales, conocimientos fundamentales y competencias intelectuales. El valor de una buena educación básica habrá de reflejarse en la calidad de vida personal y comunitaria, en la capacidad de adquirir destrezas para la actividad productiva y en el aprovechamiento pleno de oportunidades de estudios superiores. Es durante el ciclo escolar 1999-2000, cuando se empieza a impartir en la educación secundaria, de nuestro país, la asignatura de Formación Cívica y Ética, se da respuesta con ello a la necesidad de reforzar la formación de valores en los jóvenes. La reestructuración de los contenidos se hace de la siguiente manera, los contenidos de Civismo I y II, así como de Orientación Educativa, integran la nueva asignatura de Formación Cívica y Ética. Esta nueva asignatura entra en vigor a partir del ciclo 1999-2000 para primero y segundos grado, y para el tercer grado en el ciclo 2000-2001. La nueva asignatura tiene como objetivo, proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas, que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad (SEP, 2000).

1.4 REFORMA INTEGRAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA.

El Programa Nacional de Educación 2001-2006 se ha propuesto realizar una Reforma de la Educación Secundaria, con objeto de lograr su continuidad curricular y su articulación pedagógica y organizativa con los dos niveles escolares que la anteceden. Dicha articulación de la educación básica constituye una de las acciones que se juzgan necesarias para mejorar su eficacia y equidad, la secretaria de Educación Pública edita el Plan de Estudios para la Educación Secundaria 2006 y los programas correspondientes a las asignaturas que lo conforman, con el propósito de que los maestros y directivos conozcan sus componentes fundamentales, articulen acciones colegiadas para impulsar el desarrollo curricular en sus escuelas, mejoren sus prácticas docentes y contribuyan a que los alumnos ejerzan efectivamente el derecho a una educación básica de calidad.

Con base en el artículo tercero constitucional y en cumplimiento de las atribuciones que le otorga la Ley General de Educación, la (SEP) plasmó en el Programa Nacional de Educación 2001-2006 el compromiso de impulsar una reforma de la educación secundaria que incluyera, además de una renovación del plan y de los programas de estudio, el apoyo permanente y sistemático a la profesionalización de los maestros y directivos del nivel, el mejoramiento de la infraestructura y del equipamiento escolar, así como el impulso a nuevas formas de organización y gestión que fortalecieran a la escuela como el centro de las decisiones y acciones del sistema educativo. Es de esta manera como se publica en el Diario Oficial de la Federación en el acuerdo 384, el viernes 26 de mayo del 2006, el nuevo espacio denominado: ORIENTACIÓN Y TUTORÍA. Orientación y Tutoría se incluye con el propósito de acompañar a los alumnos en su inserción y

participación en la vida escolar, conocer sus necesidades e intereses, además de coadyuvar en la formulación de su proyecto de vida comprometido con la realización personal y el mejoramiento de la convivencia social. Se asignó una hora a la semana en cada grado, pero no debía concebirse como una asignatura más. El tutor, en colaboración, con el conjunto de maestros del grupo en cuestión, definiría el contenido a fin de garantizar su pertinencia.

De acuerdo con las posibilidades de cada escuela, el trabajo que realice el tutor se compartirá con los demás profesores del grupo para definir, en sesiones colegiadas, estrategias que contribuyan a potenciar las capacidades de los alumnos, superar limitaciones o dificultades y definir los casos que requieran de una atención individualizada. Se recomienda que cada tutor atienda sólo un grupo a la vez, porque èsto le permitirá tener mayor cercanía y conocimiento de los estudiantes.

Orientación y Tutoría constituye un espacio del currículo destinado al diálogo y a la reflexión de los alumnos sobre sus condiciones y posibilidades como adolescentes. Su coordinación estará a cargo de un tutor, seleccionado entre los docentes del grado que cursan, quien se reunirá con el grupo una hora a la semana dentro del horario escolar.

(SEP, 2006: 35)

Los propósitos de Orientación y Tutoría son los siguientes:

□ Acompañar a cada grupo de alumnos en las acciones que favorezcan su inserción en la dinámica de la escuela secundaria y en los diversos momentos de su estancia en la misma.

□ Contribuir al reconocimiento de las necesidades y los intereses de los adolescentes como estudiantes, coadyuvar en la formulación de un proyecto de vida viable y comprometido con la realización personal en el corto y mediano plazos y con el mejoramiento de la convivencia en los ámbitos donde participan.

□ Favorecer el diálogo y la solución no violenta de los conflictos en el grupo y en la comunidad escolar; el respeto a la diversidad y la valoración del trabajo colectivo como un medio para la formación continua y el mejoramiento personal y de grupo.

De esta manera resulta más significativo y práctico desarrollar un taller dentro de la asignatura de Formación Cívica y Ética, de tal manera que la Orientación y Tutoría, aunque se encuentre vigente en algunas secundarias, no es cocurricular y no cuenta con una hora establecida como materia, sería difícil que cursaran un taller solo quizás en las horas libres del alumno, sin embargo, dentro de la asignatura de Formación Cívica y Ética se puede hablar de valores, de conocimiento del sí mismo, de derechos y sobre todo de la toma de decisiones así resulta coherente fomentar la asertividad ya que los alumnos se encuentran en un proceso de formación de identidad y personalidad. Está es la etapa de su vida donde deben de tomar decisiones importantes que van a tener efecto en etapas posteriores en su vida, la finalidad es brindarles herramientas que les permitan conocerse a sí mismos conocer sus derechos como personas y que a partir de ello, pueda tomar decisiones que les sea útiles en su desarrollo, así mismo orientarles en cuanto a su vida personal, sentimental y vocacional.

1.5 LINEAMIENTOS SOBRE LAS FUNCIONES DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA, ACORDES CON LA REFORMA EDUCATIVA EN EDUCACIÓN.

El Orientador para desarrollar su trabajo debe de cumplir o llevar a cabo diferentes funciones que le son específicas dentro de su campo de trabajo. Ahora se va a abordar estas funciones que son desarrolladas por el orientador, con la finalidad de obtener óptimos resultados en el desarrollo del adolescente. Esto lo realiza como un trabajo en equipo, en donde no solo participan los profesores y tutores a cargo del alumno, sino también se requiere de la participación de los padres de familia para poder dar solución a cualquier problema relacionado con el crecimiento del adolescente.

Es importante mencionar que existen, dentro de las escuelas secundarias, una diversidad de problemas y amenazas a las que se enfrentan los adolescentes como el consumo de bebidas alcohólicas, drogas y lo mas común los inhalantes, también pueden presentarse problemas de abuso sexual, embarazos no deseados y problemas de tipo psicológico. Es por eso que dentro de la orientación también se juega el rol de estar en contacto con diversas instituciones, que ayudan a dar la mejor solución posible a estos problemas.

Las tareas de la orientación educativa, (SEP, 2006: 47) corresponden a los siguientes ámbitos:

1. Atención individual a los alumnos.
2. Trabajo con los padres de familia.
3. Vinculación con instituciones que brindan atención a los adolescentes.
4. Apoyo y orientación a los docentes.
5. Organización de redes de acción para garantizar el bienestar de los alumnos en el espacio escolar.

En cada ámbito se desarrollarán acciones específicas de acuerdo con las necesidades de los alumnos y las características de las escuelas.

1.5.1 ATENCIÓN INDIVIDUAL A LOS ALUMNOS.

Este campo se refiere a la necesidad de conocer las condiciones individuales de los alumnos que asisten a la escuela, relacionadas con sus antecedentes familiares, sociales y culturales, así como a la importancia de identificar sus capacidades y aptitudes para el estudio. Desde esta perspectiva, las características del alumno, si bien se consideran de manera personalizada, se conciben como parte de un contexto social y cultural que contribuye y condiciona su desarrollo.

El conocimiento paulatino y sistemático, que el orientador educativo y el tutor logren acerca de los alumnos, como personas singulares, contribuirá a tomar decisiones que permitan potenciar sus capacidades y emprender acciones individuales oportunas. Este conocimiento es particularmente importante en aquellos casos en que existen riesgos para el desempeño de los alumnos en la escuela, por ejemplo, cuando hay escaso apoyo del entorno familiar y social. Asimismo, esta información será de gran utilidad para los estudiantes en la formulación de itinerarios académicos y profesionales.

1.5.2 EL TRABAJO CON LOS PADRES DE FAMILIA.

Otra tarea del orientador educativo es la comunicación constante con los padres de familia, para concertar formas de colaboración con la escuela, que redunden positivamente en el desempeño académico de los alumnos. El acopio de información sobre los antecedentes personales de los estudiantes a través de sus padres y familiares es una

tarea necesaria para responder a las exigencias del trabajo escolar y a las dificultades que en el mismo se pueden presentar.

La información que proporcione la familia sobre la trayectoria educativa de los alumnos, permitirá al orientador identificar aspectos que son significativos en el trabajo escolar, particularmente respecto a las inquietudes de docentes y tutores. Esta información contribuirá a que el orientador defina, junto con los tutores y los maestros, acciones específicas para enriquecer el desempeño de los alumnos y determinar qué tipo de colaboración se requiere de la familia, en los casos que se considere necesario.

La comunicación entre el orientador y los padres de familia necesita ser recíproca, así las familias también tendrán la oportunidad de recibir información sobre la situación escolar de sus hijos y su desempeño en la convivencia escolar. El orientador establecerá comunicación periódica con los padres de familia para informarles sobre las acciones que la escuela emprenderá, a fin de impulsar el desarrollo integral de sus hijos. Asimismo, les exhortará a mantenerse informados sobre acontecimientos que afecten de manera significativa el funcionamiento de la escuela, para aprovechar sus beneficios y enfrentar las situaciones de riesgo que se presenten.

1.5.3 VINCULACIÓN CON INSTITUCIONES QUE BRINDAN ATENCIÓN A LOS ADOLESCENTES.

Como se ha señalado, el orientador educativo tiene una función de enlace con instituciones que brindan atención a los adolescentes. Su conocimiento de las necesidades y los intereses de los alumnos le permitirá identificar los servicios institucionales que puedan apoyarles en ámbitos

como: salud, prevención de adicciones, sexualidad, recreación, formación académica futura y empleo.

Como parte de una estrategia general de trabajo al inicio del ciclo escolar el orientador educativo puede considerar la participación de especialistas de las instituciones de la localidad con charlas a maestros, alumnos y padres de familia. También es conveniente que difunda información entre los alumnos sobre los servicios de diagnóstico y atención que ofrezcan instituciones especializadas.

La consulta y recopilación de boletines de instituciones, gubernamentales y no gubernamentales, en la localidad y la entidad, dará al orientador educativo información actualizada sobre el apoyo institucional, que puede aprovecharse para fortalecer la labor de la escuela secundaria en áreas que van más allá de su competencia.

1.5.4 APOYO Y ORIENTACIÓN A LOS TUTORES.

El orientador educativo tiene una gran responsabilidad en el apoyo que brinde a maestros y tutores, ante situaciones que pongan en riesgo la permanencia y el buen desempeño académico de los alumnos. Como revelan los diagnósticos recientes, uno de los problemas recurrentes de la educación secundaria es la reprobación y el abandono de la escuela, factor que genera el rezago de jóvenes en la educación básica. Debido a su gravedad en el futuro de los alumnos, de sus familias y de la sociedad, es importante ofrecer a maestros y alumnos la información necesaria para identificar a tiempo las condiciones que pueden influir para que un estudiante sea propenso a reprobado o a desertar, con el fin de unir esfuerzos para superar los factores que merman su desempeño académico.

La participación del orientador educativo en el trabajo colegiado con maestros, tutores y directivos, le permitirá contar con una visión global e integradora de los alumnos y

su entorno escolar y social y dotar de sentido a la información que posee sobre los aspectos antes señalados. Todo ello facilitará la detección oportuna de problemas de aprendizaje que enfrentan los alumnos. Una vez detectado un problema de reprobación o deserción, será necesario plantear con los maestros estrategias para resolverlo. Algunas de estas estrategias tendrán que ver con las actividades de enseñanza, por lo que el orientador podrá apoyar a los docentes en la valoración y reflexión acerca de las estrategias que conviene modificar por haberse identificado en ellas situaciones que pueden propiciar la reprobación.

Otras estrategias tendrán relación directa con los alumnos o con los padres de familia. El orientador podrá echar mano de las redes de apoyo académico o preventivo que se creen en la escuela, así como proponer la organización de círculos de estudio. En otros casos, el orientador podrá canalizar a los alumnos o a sus padres a instituciones que los apoyen en la solución de problemas que demandan atención especializada.

1.5.5 ORGANIZACIÓN DE REDES DE ACCIÓN PARA GARANTIZAR EL BIENESTAR DE LOS ALUMNOS, EN EL ESPACIO ESCOLAR.

La escuela secundaria es un espacio donde deben prevalecer condiciones que garanticen el bienestar de todos sus integrantes. Estas condiciones abarcan desde la existencia de instalaciones seguras e higiénicas, hasta la convivencia respetuosa, solidaria y justa. En suma, un entorno propicio para estudiar con interés y entusiasmo.

Para lograr que la escuela sea un lugar apropiado para el desarrollo intelectual, emocional y social de los alumnos, se requiere que entre sus miembros prevalezca una cultura

de la prevención, que permita identificar oportunamente situaciones que afecten su salud o disminuyan el interés por emprender tareas de estudio y convivir armónicamente con los demás.

En este sentido, la labor del orientador educativo es fundamental para promover dicha cultura de la prevención. Su visión de conjunto del ambiente escolar y de las características de los alumnos le pone en condiciones de apoyar la labor de los docentes y tutores, de compartir información y de introducir recursos de otras instituciones y programas encaminados a fortalecer la tarea de la escuela secundaria. El orientador educativo tiene ante sí la tarea de organizar redes de acción tendientes a favorecer el bienestar y desempeño académico de los alumnos. A través de estas redes, se promoverán acciones como campañas, conferencias, reuniones y días abiertos con padres de familia. Se requiere que estas acciones formen parte de una estrategia articulada en torno a un propósito definido: enfrentar situaciones que demanden la participación de diversos actores de la comunidad escolar, la prevención de adicciones o la construcción de entornos saludables desde la escuela, por ejemplo, estas redes constituyen una vía para abordar, de manera informada y responsable, situaciones que la escuela tiene en sus manos y para realizar actividades en ese sentido, que con la participación de alumnos, padres de familia, maestros y autoridades escolares puedan ponerse en marcha, durante el ciclo escolar.

1.6 LOS ADOLESCENTES EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA.

En la actualidad, México tiene una población mayoritariamente joven y hacia el año 2010 tendrá el más alto porcentaje de jóvenes de su historia. En las últimas décadas, las formas de existencia de los adolescentes y

jóvenes del país han experimentando profundas transformaciones sociológicas, económicas y culturales.

En general, cuentan con niveles de escolaridad superiores a los de sus padres, están más familiarizados con las nuevas tecnologías, disponen de mayor información sobre diferentes aspectos de la vida, así como sobre la realidad en que viven. Al mismo tiempo, los jóvenes del siglo XXI enfrentan nuevos problemas, algunos asociados con la complejidad de los procesos de modernización y otros derivados de la acentuada desigualdad socioeconómica que caracteriza al país, y que han dado lugar a que muchos de ellos permanezcan en situación de marginación.

Así, aunque los jóvenes que asisten a la escuela secundaria comparten la pertenencia a un mismo grupo de edad, la mayoría de estudiantes matriculados se ubican entre los 12 y 15 años de edad, quienes constituyen un segmento poblacional profundamente heterogéneo, en tanto enfrentan distintas condiciones y oportunidades de desarrollo personal y comunitario. El reconocimiento de esta realidad es un punto de partida para cualquier propuesta de renovación de la educación secundaria, en la búsqueda por hacer efectiva la obligatoriedad de este nivel. La adolescencia es una etapa de transición hacia la adultez y transcurre dentro de un marco social y cultural que le imprime características particulares. Al igual que la juventud, la adolescencia es una construcción social que varía en cada cultura y época. Este proceso de crecimiento y transformación tiene una doble connotación, por una parte, implica una serie de cambios biológicos y psicológicos del individuo hasta alcanzar la madurez y, por otra, la preparación progresiva que debe adquirir para integrarse a la sociedad.

Se trata de un periodo marcado por la preocupación de construir la identidad y la necesidad de establecer definiciones personales en el mundo de los adultos, todo acompañado de importantes cambios fisiológicos, cognitivos, emocionales y sociales. Pese a estas características comunes, es conveniente señalar que no todos los adolescentes son iguales y que la experiencia de ser joven varía fuertemente en función de aspectos como el género, la clase social, la cultura y la generación a que se pertenece. Incluso un mismo individuo puede vivir periodos muy distintos durante su adolescencia y juventud.

Resumiendo, existen múltiples formas de vivir la adolescencia, y así como es posible encontrar adolescentes con procesos personales de gran complejidad, otros transitan por este periodo de vida sin grandes crisis ni rupturas. En esta reforma la reflexión sobre las características y el papel de los jóvenes en la escuela secundaria y en la sociedad ocupa un papel central. Se propone un currículo único y nacional, que toma en consideración las distintas realidades de los alumnos; para implementarlo es necesario ser flexible en las estrategias de enseñanza y en el uso de un repertorio amplio de recursos didácticos. Toda acción de la escuela se deberá planear y llevar a la práctica a partir de un conocimiento profundo de las características particulares de sus alumnos y considerando su interacción permanente con la sociedad a través de la familia, la escuela, la cultura, los grupos de pares y los medios de comunicación, sólo entonces la vivencia escolar se convertirá en una experiencia altamente formativa, es decir, en un aprendizaje para la vida.

Para tener un verdadero impacto en la vida de los adolescentes, es esencial que la escuela secundaria se ocupe de comprender y caracterizar al adolescente que

recibe y de definir, con precisión, lo que la escuela ofrece a sus estudiantes, para quienes las transformaciones y la necesidad de aprender nuevas cosas serán una constante.

CAPÍTULO II LA ADOLESCENCIA Y EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN LA SECUNDARIA.

El paso de la infancia a la adolescencia, es un periodo que constantemente se presenta con dificultad en la vida del ser humano, es por eso que este tema ha sido muy estudiado y varios han sido los autores que se han preocupado por investigar sobre la adolescencia, como lo son: Erikson, Kohlber, Blos, entre otros más ya que todos sabemos es una etapa difícil de comprender.

2.1 DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA.

La adolescencia es una etapa de "transición entre la infancia y la edad adulta. Es un periodo de desarrollo biológico, social, emocional y cognitivo que, si no se trata satisfactoriamente, puede llevar a problemas afectivos y de comportamiento en la vida adulta. Por regla general, se considera que comienza aproximadamente entre los 10 y los 13 años y termina entre los 18 y 22 años" (Ayers, 2002: 10).

Del latín Aduñescentia, y derivada de adolesco, significa crecer hacia la madurez, es la etapa de la vida humana que sigue a la niñez y que precede a la adultez. Constituye un periodo de transición entre ambos y se inicia con los cambios corporales y puberales o la anticipación de éstos y finaliza con la entrada en el mundo de los adultos, siendo variable su duración en las diversas culturas, ya que los nuevos comportamientos que el adolescente debe aprender para adaptarse a la adultez, dependen de la diversas concepciones que del adulto impere en cada una de ellas" (Santillan, 1983: 53).

La adolescencia se ha descrito también como "un periodo durante el cual se alcanza la madurez; un periodo de transición entre la niñez y la adultez; una época de renacimiento" (Powell, 1985: 14)

Se sabe que existen un sin número de definiciones sobre adolescencia, las cuales hacen referencia a tocar el mismo punto que es él que aquí nos interesa: acerca de cómo el adolescente se va desarrollando hasta crear su propia identidad y personalidad para dar paso a una autonomía. Es importante que el adolescente viva esta etapa favorablemente, ya que esto le permitirá tener relaciones positivas con sus padres, hermanos y en general con todas las personas. Los adolescentes van experimentando y desarrollando rasgos comunes y propios de esta etapa.

2.2 CAMBIOS FÍSICOS EN LA ADOLESCENCIA.

Los cambios físicos y fisiológicos que habían empezado en el momento en el que comienza la pubertad, alcanzan su máxima expresión durante los años de la adolescencia, estos cambios resultan evidentes para gente que convive con el adolescente tanto como para él mismo. Durante esta etapa se alcanza la configuración física definitiva, otra característica que constituye un detonante de estos cambios físicos es la altura, que se encuentra estrechamente relacionada con el peso del adolescente, lo cual puede pasar desapercibido, excepto en el caso donde los medidas se encuentren muy alejadas de la media, es decir por exceso. Sin embargo, se sabe que no todos los adolescentes se desarrollan al mismo tiempo o con los mismos patrones estándar, puede ser que algunos tengan

mayor altura, peso o viceversa, esto puede hacer que se sientan desadaptados a su propio cuerpo, sentir que sus movimientos son torpes y poco agraciados.

También otra característica propia es la maduración sexual con sus aspectos psicofisiológicos y psicoafectivos, hipersensibilidad o inestabilidad emocional, evolución de los procesos intelectuales, aparición del pensamiento abstracto, el razonamiento dialéctico e interés por la observación de sí mismo.

La adolescencia constituye, en nuestra cultura, un periodo largo, ya que las condiciones socioculturales exigen una preparación y un aprendizaje prolongados para poder integrarse a la vida adulta. La necesaria longitud de este periodo favorece, por lo general, un estado de ambigüedad y de contradicción, generadora de tensiones y frustraciones, en el que el adolescente se esfuerza por encontrar su propia identidad y el sentido de su vida. Hoy en día hablar sobre adolescencia y juventud se ha convertido en un asunto obligado entre pedagogos, psicólogos, sociólogos etc. así, lo que ha estimulado el estudio de la adolescencia es el interés por conocer a fondo este periodo de la vida, así como sus repercusiones en la conducta posterior del individuo.

Los primeros estudios sobre adolescencia se publican a principios del siglo XX, con un enfoque clínico, después de la segunda guerra mundial se despierta el interés por la asistencia integral al adolescente. La adolescencia se caracteriza precisamente por un conflicto específico del sujeto consigo mismo y con su entorno. El adolescente está inmerso en un proceso irrefrenable de personalización; intenta reestructurar sus vivencias, revisar esquemas y creencias, pone en tela de juicio todo aquello que

considere mediocre o caduco. Para madurar adecuadamente en los diversos ámbitos de su existencia, el adolescente tiene que sufrir algunas crisis, la adolescencia es esa incierta etapa de la vida durante la cual se van estructurando los medios que le permiten al individuo ir perfilando una personalidad madura, aún en situaciones de extrema dificultad, mas que críticas o rechazo lo que en realidad necesitan los jóvenes es apoyo y comprensión.

Se puede decir que el adolescente se encuentra inmerso en un mundo desconocido y lleno de confusiones para él, ya no quiere sentirse un niño pero teme ser tratado como un adulto o puede sentir ese deseo de seguir siendo considerado como niño, quizá por temor a la responsabilidad de no tomar sus propias decisiones y llegar a equivocarse.

2.3 ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA.

Tradicionalmente se ha considerado a la adolescencia como una etapa crítica en los jóvenes, es por eso que diversos autores se han encargado de estudiar las fases del desarrollo. Al respecto se tiene a Aguirre Baztán (1994), quien Divide la adolescencia en cuatro etapas:

1. Pubertad y Preadolescencia (11-12 años).
2. Protoadolescencia (12-15 años).
3. Mesoadolescencia (16-22 años).
4. Postadolescencia (23-29 años).

1. La Pubertad y Preadolescencia (11-12 años) viene vinculada con el desarrollo puberal, al despertar pulsional, a la elaboración del duelo. El desarrollo puberal está representado por las transformaciones que presenta el cuerpo humano. El desarrollo pulsional supone la ruptura del periodo de latencia y la capacidad de

invertir un amor objetal es la elaboración del duelo por la pérdida del cuerpo infantil, de la identidad infantil y de la percepción infantil de los padres. Los procesos de duelos se entienden como un conjunto de representaciones que acompañan a la pérdida de algo o alguien, sentido como afectivamente propio.

2. La Protoadolescencia (12-15 años) es un periodo al que se le puede llamar grupal, ya que en estos años el grupo de pares sustituye, en parte, a lo que representaba el grupo familiar en la infancia, éste a su vez comprende tres subfases:

a) Homosexualidad individual (12-13 años), éste es un proceso de interacción individual con otra persona del mismo sexo (amigo o amiga), a quien le cuenta sus secretos y la comprende. La interacción con el otro del mismo sexo, supone un reforzamiento de la identidad sexual que, sólo si no evoluciona, supone peligro de estancamiento homosexual.

b) Homosexualidad colectiva (13-14 años) supone que un desarrollo del subperiodo anterior, dándole un matiz más acusadamente grupal, en términos de grupos primarios, secundarios o bandas, siguen siendo interacciones unisexuales (chicos con chicos y chicas con chicas). Se da una primera, aunque hostil, aproximación.

c) Heterosexualidad colectiva (14-15 años) supone la coronación de la protoadolescencia grupal, ya que, aunque de manera colectiva, comienza a descubrirse el objeto sexual, propio de una primera maduración de la personalidad adolescente, los chicos se interesan por las

chicas. El adolescente se inserta en el grupo que necesita o que le gusta y toma el rol grupal que más elimina su ansiedad.

3. La mesoadolescencia (16- 22 años) comienza con el duelo por la pérdida de la vida grupal, este duelo suele ir acompañado de estados depresivos y dificultades de carácter angustioso, por excelencia. Los quince años es una edad de riesgo, básicamente por las dificultades inherentes a la construcción de la identidad. Es la edad de los pensamientos de suicidio como llamadas de socorro o miedos a la realidad, en este periodo el adolescente abandona parcialmente la heterosexualidad grupal para concretizarse en la heterosexualidad individual, que posibilita la pareja y la elección del rol social y profesional, comienza con un aprendizaje de pareja (primer novio/a). La elección del rol laboral es en realidad una decisión de responsabilidad individual, en el cual intervienen la consideración de la seguridad y del riesgo por el acierto.

4. La postadolescencia (23-29 años), esta etapa puede prolongarse hasta los 30 años, no es un periodo en sí, es la etapa de permanencia en la casa, mientras llega la hora de salir, de realizar el tercer gran duelo, el abandono de la vivienda parental. En esta etapa existen dos grandes puntos decisivos:

- La consolidación de la pareja, salir del núcleo familiar para formar su propia familia.

- El acceso a la independencia económico-social, la posibilidad de autonomía de vivienda y separación de domicilios parentales y la posibilidad de realización laboral-profesional, junto al placer de construir un hogar y tener hijos, da una estabilidad soñada y contribuye a la madurez de la pareja.

La adolescencia y personalidad son dos factores claves en el desarrollo del adolescente. Blois nos señala las siguientes etapas del desarrollo de la adolescencia, que van ayudar a la formación de la personalidad o del carácter de ésta.

1.- PERIODO DE LATENCIA: Se produce antes de la adolescencia y es una oportunidad para que el ego y el superego dominen los deseos biológicos.

2.- PREADOLESCENCIA: Es una época en la que se produce un aumento del deseo sexual y de la agresividad que al ego le resulta difícil controlar. Los intentos de satisfacer estos impulsos se enfrentan directamente con la censura del superego, la ansiedad provocada por estos conflictos genera mecanismos de defensa.

3.- ADOLESCENCIA TEMPRANA: Es una fase en la que se alcanza la pubertad y comienza el proceso de separación de las primeras relaciones objetales. El impulso sexual se dirige hacia personas ajenas a la familia. Los superegos se debilitan a medida de que el ego trata de mantener el control. Los adolescentes idealizan sus amistades, buscan en los otros aquellos atributos deseables de los que carecen. Esta idealización puede llevar a la ruptura brusca

de amistades, debido a que se sienten abrumados o temen estar convirtiéndose en homosexuales. Cuando se produce la adolescencia propiamente dicha, dejan atrás los conflictos edípicos y aparece el interés por los demás. Este periodo de reorientación es una época en la que las y los adolescentes pueden sentirse en un mar de confusiones y, como consecuencia, pueden iniciar una vida emocional agitada, con el fin de hacer frente a esa confusión.

4.-ADOLESCENCIA TARDIA: Es una época en la que forman por fin una identidad sexual estable y consiguen una imagen definida de sí mismos y de los demás, han adquirido ya un sentido de autonomía y se consideran personas independientes por derecho propio.

POSTADOLESCENCIA: Es la etapa de transición en la que la persona se convierte en adulta madura. Las tareas propias de este período de transición son descubrir salidas socialmente aceptables, hacia las cuales dirigir sus impulsos biológicos y sus resoluciones de traumas infantiles.

De esta manera se puede conocer más a fondo sobre esta compleja etapa, y así con estas dos teorías, tiene un panorama más amplio para comprender los difíciles cambios y confusiones que tiene que afrontar el adolescente, para dar paso a la formación de su propia personalidad.

2.4 QUÈ ES LA PERSONALIDAD.

El término de personalidad alude al conjunto "de rasgos que caracterizan a un sujeto. (Cattell citado en Santillana, 1983: 1100), define a la personalidad como aquello que nos dice lo que una persona hará cuando se encuentre en una

situación determinada. La personalidad según este autor puede describirse y medirse por un conjunto de rasgos, y tal vez también por los estados de ánimo en ese momento”.

Se puede decir que es de suma importancia que el adolescente defina una personalidad propia que tenga un ideal de persona, pero que tome siempre en cuenta todas las características que lo componen a él como ser humano, que considere todas sus cualidades y limitaciones que lo caracterizan como una persona única e irrepetible en el mundo, para que de esta manera la personalidad que él forme no sea ficticia.

El adolescente en esta etapa está pasando por una realidad que le es compleja para él, en la que aparte de los muchos cambios y transformaciones físicas, culturales y familiares; no se pueden olvidar los cambios que se presentan en el área de la personalidad.

El peculiar modo de sentir y de comportarse de la infancia, es seguido de unas etapas de grandes cambios psicológicos y sociales que lo ponen en situación de tener que constituir su identidad personal, al mismo tiempo que tiene que hacer frente a nuevas formas de vida. En ciertas épocas y en otras culturas el paso de la niñez a la vida adulta era relativamente simple, sin embargo, hoy en día en nuestra cultura, el proceso de convertirse en adulto es sumamente complejo y si en épocas anteriores el principal problema de la adolescencia era la constitución de la personalidad, ahora en los tiempos actuales y tras varios escritos realizados por diferentes autores, el problema clave de la adolescencia es la búsqueda de la identidad considerando la personalidad, esto se traslada también a la definición de saber quién es y cuál es su papel en la sociedad.

El adolescente reconoce que no es lo que era e ignora lo que será, ante esta situación emprende una ansiosa búsqueda de su identidad personal, quiere saber quién es y hacia dónde va. El adolescente se encuentra sometido a presiones conflictivas del exterior y a las expectativas que sobre él tienen las personas de su entorno inmediato. Tiene que aceptar el mundo tal como es y no como le gustaría que fuera. Si de niño ha ido aprendiendo los diversos papeles sociales que la sociedad le ha ido adjudicando, ahora en cambio, tiene la oportunidad de elegirlos y de escoger el modo de interpretarlos. La independencia propia de esta edad y los cambios a los que se le ve sometido, es para él una fuente de dificultad que hace de la adolescencia una fase de la vida generadora de tensiones.

2.5 FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.

Se sabe que diversos autores se han encargado de estudiar diferentes perspectivas teóricas acerca de la personalidad del adolescente, la cual se considera que se halla básicamente acabada hacia el final de la adolescencia. Desde el punto de vista de Freud, podría suponerse entonces que si todo marcha bien para el joven que crece, habrá alcanzado criterios de adultez al llegar a la edad adulta.

2.5.1 ERIK ERIKSON.

Para hablar de la formación de la personalidad del adolescente se tomará la perspectiva teórica de Erikson (Rappoport, 1986).

Así se tiene que para Erikson el desarrollo de la personalidad en el adolescente se da entre dos polos, uno la identidad y el otro la confusión de roles, atribuye el fracaso de lograr una identidad debido a la confusión de roles, los fundamentos principales de la identidad son la sexualidad y la elección vocacional. De tal manera que durante la adolescencia los cambios sexuales y la revolución fisiológica de la pubertad imponen una reorganización del concepto de sí mismo, lo cual da paso a una identidad que dependerá de cómo el adolescente percibe su futuro, que va a consistir en el ideal del tipo del rol adulto que desea tener como una guía o un principio organizador de identidad, esto va a imponer y vincular la reorganización de sí mismo, con los planes de carrera y las aspiraciones que se tengan de acuerdo al rol adulto.

Así el adolescente que se halla seriamente interesado por algún rol adulto comenzará a moldear su identidad de acuerdo con él mismo. Quizás Erikson (Rappopotr, 1986: 67) sostendría que en las sociedades modernas la mayoría de los adolescentes no pueden realizar una elección vocacional seria, porque no han tenido tiempo de conocer todas las posibilidades. De hecho, a menudo parece que lo mejor que cabe esperar es que los adolescentes adquieran una cierta convicción sobre lo que no desean ser".

El otro polo es la confusión de roles, es decir que si no se desarrolla un sentido sólido de identidad, la persona joven permanecerá probablemente en la confusión con respecto a sí misma, no desarrollará una idea clara y segura de quién y qué es, quizá establecerá un rol de acuerdo a figuras populares. Erikson (citado en Rappopotr,

1986) ha sugerido que las preocupaciones de los adolescentes por las ideologías y los credos morales, pueden comprenderse como una consecuencia de la confusión de roles, es decir que si su identidad es inestable, se sentirá atraído por ideologías que prometen proporcionar una estabilidad.

Es por eso que Erikson (citado en Rappopotr, 1986) considera que la mente del adolescente es una moratoria, porque se encuentra a mitad del camino entre la certidumbre de la niñez y la ética de la edad adulta.

Así se puede concluir que dentro del desarrollo de la personalidad del adolescente son importantes los factores de identidad y los roles, hasta cierto punto los roles se vislumbran como la posibilidad de ser del adolescente en el futuro, que es lo que espera de la vida o quiere de sí mismo, tal vez como poder elegir una carrera, un trabajo o una pareja. Es importante mencionar que tanto la identidad como la función de los roles dependen uno del otro, ya que éstos se constituyen entre sí para la formación de la personalidad, no puede haber un rol fijo que se quiera llevar a cabo sin una identidad o viceversa, así una identidad definida puede proporcionar un posible rol.

2.5.2 SIGMUND FREUD.

Por otro lado también se tiene la teoría psicoanalítica de Freud (citado en Clemenmte, 1996), quien menciona que es durante los primeros años de vida cuando se forma la estructura básica de la personalidad, que puede resultar difícilmente cambiante con posterioridad, sin embargo, esta personalidad del niño se va desarrollando a medida que se vaya enfrentando con una secuencia invariante de conflictos. La superación de cada conflicto o etapa (oral,

anal, fàlica, latencia y genital adulta) implicará un progreso en su personalidad, mientras que la no superación de una determinada etapa generará un estancamiento que deberá ser compensado.

Las etapas del desarrollo psicosexual de acuerdo a Sigmund Freud. (Citado en Clemente, 1996: 68) son las siguientes:

□ Etapa Oral: ésta comienza en el primer año de vida y la boca del bebé es el centro de sensaciones del placer, como es amamantado, los labios es el punto de comunicación con su madre.

□ Etapa Anal: es en el segundo año de vida, en donde el ano es el centro de sensaciones agradables, las cuales son asociadas a todo aprendizaje acerca del control de la excreción.

□ Etapa Fàlica: ésta va de los tres a los seis años, aquí el niño comienza a despertar su curiosidad sexual y experimenta fantasías con el padre del sexo opuesto.

□ Etapa de latencia: que comienza de los siete años hasta la pubertad, aquí desaparecen las curiosidades sexuales hasta la adolescencia y el niño se centra en el aprendizaje de las habilidades que son valoradas por los adultos.

□ Finalmente durante la adolescencia, él muchacho desarrolla deseos de sexualidad adulta intentando

satisfacerlos dentro de los cauces permitidos por la sociedad.

De esta manera se describe otro punto de vista acerca de cómo se desarrolla la personalidad en el adolescente, se percibe que para este autor el desarrollo de la personalidad es todo un proceso que se va conformando desde los primeros años de vida y que se va perfilando con el paso de los años, hasta llegar a la adolescencia, pero es importante que el niño vaya experimentando todas estas etapas o estadios sin que sea frustrado para que logre un desenvolvimiento pleno. Ya hablo sobre lo importante que resulta la formación de la personalidad en los adolescentes, considerando que en la educación secundaria esto es un requerimiento básico para ellos, así es fundamental que los padres los como maestros se encuentren a la expectativa de las necesidades en esta difícil etapa.

Existe, una variable que continuamente es olvidada por todos, esta es la asertividad. Es importante estar concientes que como personas todos somos iguales y gozamos de los mismos derechos fundamentales, sin importar nuestra ocupación ni nuestros títulos. De tal manera que comenzar a fomentar la conducta asertiva en los adolescentes de secundaria, es un factor que les va a permitir hacerse consientes de lo que desean y buscan de la vida, tomar sus propias decisiones, considerando sus intereses propios y no los de los demás, esto es con la finalidad de que esas decisiones les resulten fructíferas y positivas para un futuro próximo. Nos encontramos ante un mundo de adolescentes y para la mayoría de ellos el termino asertividad es nuevo, y desconocido.

En el siguiente capítulo se analizará este término presentando algunas definiciones, así como los tipos de conductas.

2.6 EL ADOLESCENTE Y SU FAMILIA.

Otro factor determinante dentro del desarrollo del adolescentes la familia, la vida en familia proporciona la influencia mas temprana para le educación de los hijos.

Los adolescentes tienden a ser rebeldes y resistirse a la autoridad de los adultos, ya a principios del siglo XX, se afirmaba que el incremento del conflicto entre los padres y los hijos en la adolescencia se debía a la incompatibilidad entre la necesidad de independecia del adolescente y el hecho de que los padres ven en ellos únicamente a unos niños, tratándolos como tal. Al mismo tiempo que el número de conflictos diarios entre padres e hijos adolescentes crece, se disminuye la cantidad de tiempo que pasan juntos, así como su percepción de proximidad emocional. Esto hace de la adolescencia un periodo difícil, no sòlo para los adolescentes, sino para sus padres. De hecho los padres tienden a percibir la adolescencia como el estadio más difícil del desarrollo de los hijos.

(Musitu y col., 2001: 73)

Por lo anterior es necesario señalar que la salud mental del adolescente tiene íntima relación con su vida en familia. La familia se percibe como entidad positiva que beneficia a sus miembros, de lo contrario, si el ambiente es negativo, existe menor control sobre ellos mismos. El adolescente es muy sensible a su entorno cultural; si su desarrollo es anormal, aparecerán dificultades en sus

relaciones con la familia, la escuela y la sociedad. Las dificultades entre los padres y los hijos adolescentes se presentan, por lo general, alrededor de la autoridad, sexualidad y valores. La poca habilidad de los padres para manejar esta etapa del desarrollo de sus hijos se demuestra cuando hay hostilidad e indiferencia por parte del adolescente, principalmente pueden ser conductas evasiva, agresión y rechazo de los valores de los padres con el consecuente pobre o nulo esfuerzo escolar, descuido de los atributos e higiene personal. Los adolescentes usan de manera abierta o enmascarada las conductas de rebelión. Es por eso que resulta importante que el adolescente, que se encuentra en esta etapa difícil de su vida, tenga una buena relación con sus padres, en donde se encuentre presente primordialmente la comunicación, con la finalidad de manifestarles a sus padres sus inquietudes y necesidades.

CAPÍTULO III LA ASERTIVIDAD.

3.1 DEFINICIÓN DE ASERTIVIDAD.

El comportamiento asertivo "promueve la igualdad en las relaciones humanas, permitiéndonos actuar de acuerdo con nuestros intereses, defender nuestras opiniones sin sentirnos culpables, expresar nuestros sentimientos con honestidad y con comodidad y ejercer nuestros derechos individuales sin transgredir los de otros"

(E. Alberti y col., 1999: 23)

(Elizondo 2000:17) menciona que la asertividad es la "habilidad de expresar tus pensamientos, sentimientos y percepciones, de elegir cómo reaccionar y hablar por tus derechos cuando es apropiado, esto con el fin de elevar tu autoestima y de ayudarte a desarrollar tu autoconfianza para expresar tu acuerdo o desacuerdo, cuando crees que es importante e incluso pedir a otros un cambio en su comportamiento ofensivo"

También se puede definir como una habilidad social gracias a la cual una persona es capaz de decir, yo soy así, eso es lo que yo pienso, creo, opino, estos son mis sentimientos sobre este tema, etc., todo esto respetando a los demás y respetándose a sí mismo (Guell, 2005).

Asertividad significa tener habilidades para transmitir y recibir los mensajes de sentimientos, creencias u opiniones propias o de los demás de una manera honesta, oportuna, profundamente respetuosa y tiene como meta fundamental lograr una comunicación satisfactoria hasta donde el proceso de realización humana lo haga necesario. Ser

asertivo no es ganarle al otro, es triunfar en el respeto mutuo, en la continuidad de los acercamientos satisfactorios y en la dignidad humana, no importando que a veces no se logre un resultado práctico o personalmente beneficioso e inclusive que se requiera ceder. Implica no doblegarse, sin embargo, ante cualquier acción que intente violar el respeto a lo propio, al mismo tiempo se somete a la firme exigencia individual de respetar profundamente las acciones personales, los derechos humanos de los demás.

Los componentes de la asertividad son respetarse a sí mismo, respetar a los demás, ser directo, honesto y oportuno, control emocional, saber decir y escuchar, ser positivo en la expresión no verbal de los mensajes. La conducta asertiva requiere el manejo armonioso de estos elementos con el fin de lograr una comunicación satisfactoria permanente (Aguilar Kubli, 1987: 26)

Tomando en cuenta estas definiciones se puede decir que, la asertividad constituye un factor elemental y primordial en la vida de todo ser humano, va a permitir, hasta cierto punto, tener una vida plena, respetando principalmente a nosotros mismos, para poder respetar a los demás, tomar nuestras propias decisiones, por convicción propia y cuando no se esté de acuerdo, decir que no sin temores miedos y culpas.

Una persona se comunica asertivamente cuando no teme decir lo que piensa ni trata de influir en los otros, sino que lo hace de tal forma que respeta los límites personales de los otros. Asimismo, las personas asertivas están dispuestas a defenderse frente a incursiones agresivas. Una persona

asertiva suele ser tolerante, acepta los errores, propone soluciones factibles sin ira, se encuentra segura de sí misma y frena pacíficamente a las personas que les atacan verbalmente. La asertividad impide que seamos manipulados por los demás, en cualquier aspecto y es un factor decisivo en la conservación y el aumento de nuestra autoestima, además de valorar y respetar a los demás. Es importante que dentro de esta investigación documental, se explique las diferentes conductas que no son asertivas, así como también hablar de la conducta asertiva.

3.2 CONDUCTAS NO ASERTIVAS.

La conducta no asertiva es la "forma de expresión débil de los propios sentimientos, creencias u opiniones, que al no responder a los requerimientos de la situación interpersonal que se enfrenta, permite que se violen los derechos de la persona" (Aguilar Kubli, 1987: 18). Evidentemente, no se puede decir que una persona sea por naturaleza agresiva, pasiva, asertiva o no asertiva sino que estas conductas se van acentuando.

Cuando se habla de conductas no se refiere solamente al comportamiento externo, sino al conjunto de comportamientos, emociones, pensamientos, etc., que denota una persona en las situaciones a las que se enfrenta, esto es la persona que no es asertiva no va a respetar ni sus propios derechos e intereses, es posible que respete a los demás pero no a sí mismo, que es lo básico, existen varios factores que nos llevan a actuar de una manera no asertiva, éstos son: la falta de control emocional, predominio del temor y la ansiedad.

La conducta no asertiva resulta una causa muy común, es una conducta espontánea con miedo a la posibilidad de no ser aprobado por todas las personas que significan mucho para nosotros, esto es algo difícil de superar cuando el temor crece y no se actúa apropiadamente. (Castanyer, 2002)

Existen momentos específicos cuando se evidencia esta conducta, así se tiene:

a) Mensajes sociales. En algunas ocasiones dentro de las relaciones sociales que se desarrollan cotidianamente se da con frecuencia el caso de que las personas se sientan utilitaristas, por pensar un poco en sus necesidades y tratar de satisfacerlas, sintiéndose atrapada y culpable cuando en realidad no está valorando de una manera objetiva todos los esfuerzos reales y evidentes que sí hace por los demás. Se siente egoísta, como una segunda persona que daña a otro por pensar sólo en sí misma.

b) No vales lo suficiente. Un error de aprendizaje, que a menudo nos afecta es condicionar nuestro valor a los atributos o cualidades que poseemos, erróneamente se cree que valemos por tener mejor ropa, auto, físico, título universitario, etc. Esto se debe a que los sentimientos de poca valía personal son producto de pensamientos distorsionados, ya que la autoestima se apoya en atributos, estatus o cualidades que al no tenerse en la cantidad requerida que se desea, hace disminuir nuestro valor.

c) Falta de habilidad. Es debido a la falta de práctica de alguna habilidad, por ejemplo el hablar en público, la falta de exposición de una situación novedosa, que al no

estar acostumbrados a estas situaciones nos provoca tensiones y bloqueos, cuando se requieren actos firmes.

d) Ignorar tus derechos como persona. La mayoría de las personas no conoce a fondo los derechos humanos e ignora que se tiene derecho a ser escuchado, a ser tratado con respeto y dignidad. Se piensa que las agresiones y faltas de respeto son cosas inevitables en la vida.

Cuando se presentan estos factores como actitudes o se piensa en el desarrollo social de esta manera, se está dando posibilidad para desarrollar conductas no asertivas. Para este trabajo se tipifica la conducta del individuo (Elizondo, 2002) en tres formas:

- o Conducta agresiva.
- o Conducta pasiva.
- o Conducta asertiva.

Al categorizar estas conductas, encontramos que algunos autores nos hablan de los comportamientos y patrones de pensamiento que presentan las personas, esto con la finalidad de conocer y poder identificar la conducta del individuo según sea su comportamiento.

3.2.1 CONDUCTA AGRESIVA.

La conducta agresiva es la forma de "expresión de los sentimientos, creencias u opiniones, que pretenden hacer valer lo propio atacando o no considerando la autoestima, dignidad, sensibilidad o respeto de los demás" (Aguilar

Kubli, 1987: 48). Una persona agresiva va a defender en exceso sus derechos e intereses personales, sin tomar en cuenta los de los demás, puede ser que carezca de habilidades para afrontar ciertas situaciones. La persona agresiva toma esta actitud como un mecanismo de defensa, pero se debe de considerar que la agresión en toda relación humana es innecesaria.

El comportamiento externo se identifica por las siguientes características:

- Volumen de voz elevado, habla tajante utilizando insultos y amenazas.
- Contacto ocular retador, cara tensa y manos tensas
- Tendencia al contraataque.

Los patrones de pensamiento que se presentan en ésta situación son:

- Ahora yo solo importo. Lo que tú sientas o pienses no me interesa.
- Lo sitúa todo en términos de ganar o perder.
- Tiene creencias de que las cosas deben salir como le gustan.

A estas conductas le puede seguir la ansiedad, ya que la persona se siente tan ansiosa que llega a estallar, con la idea además de salir airoso de la situación.

3.2.2 CONDUCTA PASIVA.

Las personas con este tipo de conducta suelen ser muy calladas y no asertivas, en cuanto a su comportamiento externo, pero en realidad tienen grandes resentimientos en sus pensamientos y creencias. Al no presentar una conducta

asertiva o agresiva utilizan métodos sutiles e indirectos como ironías, sarcasmos, indirectas, etc, de tal manera que intentan que la otra persona se sienta mal, sin haber sido ellos, aparentemente, los culpables, lo cual se considera una falta de habilidad para poder afrontar situaciones de otra forma (Castanyer, 2002).

Algunas características en su comportamiento externo que presenta la persona pasiva pueden ser:

- Volumen de voz bajo, su habla va a ser poco fluida y tartamudeos.
- Huida del contacto ocular, mirada baja, cara tensa y manos nerviosas.
- Inseguridad para saber qué hacer y qué decir.

Los patrones de pensamiento que se identifican son los siguientes:

- Lo que yo sienta piense o desee, no importa, importa lo que tu sientas pienses o deseases.
- Es necesario ser querido y apreciado por todo el mundo.
- Constante sensación de ser incomprendido y manipulado.

3.3.3 CONDUCTA ASERTIVA.

La conducta asertiva es aquella que nos proporciona igualdad en las relaciones humanas, permitiéndonos ser nosotros mismos, luchar por lo que nosotros queremos sin que esto nos cause ansiedad, poder expresarnos de forma sincera y sin molestar nuestros sentimientos y ejercitar nuestros derechos sin que por ello se infravalore o se rechace a los demás. Esta conducta promueve la dignidad y el autorrespeto en un plano de igualdad con los demás. Una

persona asertiva va a conocer sus propios derechos y los va a defender, respetando a los demás, es decir, no va a ganar sino a llegar a un acuerdo.

El comportamiento externo en este tipo de conducta es el siguiente:

- Habla fluida, seguridad y contacto ocular directo y relajación.
- Expresión de sentimientos positivos y también negativos, defensa sin agresión, honestidad y capacidad de hablar de sus propios gustos e intereses

Los patrones de pensamiento serán los siguientes:

- Conoce y cree en los derechos para sí mismo y para los demás.
- Sus convicciones, en su mayoría, son racionales.

Se puede decir que una persona asertiva va a tener un desarrollo pleno en todos los aspectos, de tal manera que va a poder decidir por ella, decir que no cuando esté en desacuerdo y va a defender su postura con respeto y coherencia, sin afectar a los demás. Algunos ejemplos (anexo1)

Un aspecto que resulta muy importante dentro de la asertividad, son los derechos que todos tenemos como ser humano, sin embargo, la mayoría no los conocemos o los hemos ignorado alguna vez, el ejercicio de estos derechos forman parte del desarrollo de la conducta asertiva.

3.4 DERECHOS ASERTIVOS.

Según (Elizondo 2002: 45) los derechos asertivos son los siguientes:

1. Derecho a ser tratado con respeto y dignidad.
2. Derecho a equivocarse y ha hacerse responsable de sus propios errores.
3. Derecho a tener sus propios valores y opiniones.
4. Derecho a tener sus propias necesidades y que éstas sean tan importantes como las de los demás.
5. Derecho a ser uno el único juez de sí mismo, a experimentar y a expresar los propios sentimientos.
6. Derecho a cambiar de opinión, idea o línea de acción.
7. Derecho a protestar cuando se es tratado de una manera injusta.
8. Derecho a cambiar lo que no nos es satisfactorio.
9. Derecho a detenerse y pensar antes de actuar.
10. Derecho a pedir lo que se quiere.
11. Derecho a ser independiente.
12. Derecho a decidir qué hacer con el propio cuerpo y con el propio tiempo y las propias propiedades.
13. Derecho a hacer menos de lo que humanamente se es capaz de hacer.
14. Derecho a ignorar los consejos de los demás.

15. Derecho a rechazar peticiones sin sentirse culpable o egoísta.

16. Derecho a estar solo, aún cuando deseen la compañía de uno.

17. Derecho a no justificarse ante los demás.

18. Derecho a decidir si uno quiere o no responsabilizarse de los problemas de otros.

19. Derecho a no anticiparse a las necesidades y deseos de los demás.

20. Derecho a no estar pendiente de la buena voluntad de los demás.

21. Derecho a elegir entre responder o no hacerlo.

22. Derecho a hacer cualquier cosa mientras no se violen los derechos de otra persona.

23. Derecho a sentir y expresar el dolor.

24. Derecho a hablar sobre un problema con la persona implicada y en los casos límites en los que los derechos de cada uno no están del todo claro, llegar a un compromiso viable.

25. Derecho a escoger no comportarse de una forma asertiva.

Ahora se sabe que la asertividad permite actuar, pensar y decir lo que uno cree que es lo más apropiado para sí mismo, defendiendo sus derechos, intereses o necesidades, sin agredir a nadie, ni permitir ser agredido. Esto se efectúa sin ansiedad. La asertividad no es sinónimo de egoísmo ni de terquedad, sino el derecho de expresar la

opinión de uno, aunque sea posible que no se tenga razón y respetando los derechos o puntos de vista de los demás.

3.5 COMPONENTES DE LA CONDUCTA ASERTIVA.

Para conformar una conducta asertiva se requieren de varios componentes, algunos de los cuales nos menciona la autora (Elizondo, 2002: 32) son los siguientes:

✧ Respetarte a ti mismo. Es aceptarte a ti mismo como ser humano, con energía limitada que necesita abastecerse y cuidarse.

✧ Respetar a los demás. Requiere que el prójimo sea concebido como ser humano, tratado con dignidad y respeto, es decir requiere de empatía.

✧ Ser directo. Garantizar que los mensajes transmitidos sean lo suficientemente claros sencillos y precisos.

✧ Ser honesto. La capacidad para comunicar se ve limitada cuando negamos o minimizamos el verdadero deseo o sentimiento, recurriendo a la mentira.

✧ Ser apropiado. Para lograr una comunicación satisfactoria es necesario no solo tomar en cuenta lo que se dice o escucha, sino también el tiempo y el contexto donde ocurre.

✧ Control emocional. Lograr un buen control no supone olvidar o negar sentimientos, sino encauzar las emociones

para que estas no lleguen a un nivel de intensidad que nos provoquen reacciones ineficientes.

✧ Saber decir. Va a depender del objetivo que se persigue y del proceso y de la estructura del mensaje asertivo.

✧ Saber escuchar. Es un proceso activo que requiere un esfuerzo para comprender lo que los demás quieren transmitir.

✧ Ser positivo. Esto quiere decir que reconozcamos e informemos a los demás que nos damos cuenta de que ellos, al igual que nosotros, intentan beneficiarse y ayudar.

Estos componentes se mencionan con la finalidad de llevar relaciones fluidas, amables y de respeto con los otros, de tener un equilibrio y un buen manejo de cualquier situación, sin llegar a los extremos.

3.6 FASES DE LA ENSEÑANZA PARA LA CONDUCTA ASERTIVA.

Para la enseñanza de la conducta asertiva se mencionarán cuatro fases, en específico, que nos pueden ayudar a mejorar la conducta asertiva

(Bower citado en Elizondo Torres, 2002: 49).

FASE I.- A esta fase se le denomina proyectar, la cual implica recordar y proyectar sus situaciones conflictivas pasadas en donde no se pudo ser asertivo, para analizar que tienen en común. Esta fase tiene como objetivo ejercitar

la capacidad para recordar todo tipo de elementos y escenarios en donde no hemos presentado un comportamiento asertivo, es decir, momentos donde se han expresado conductas agresivas o pasivas no asertivas.

FASE II.- Analizar. Cumplido el paso anterior se analiza el grado de amenazas e incomodidad de cada una de las situaciones conflictivas.

FASE III.- Ver, en esta fase se analiza el comportamiento en forma crítica, para ver qué emociones, oraciones negativas y autoimágenes mantienen la no asertividad en la escena e identificar qué es lo que se tiene que cambiar.

FASE IV.- Hablar. Por último se plantea un guión para negociar como resolver la situación problemática y para aprender a expresarse de manera positiva.

Estas cuatro fases son planteadas con la finalidad de que la persona analice sus conductas, de esta manera el sujeto

podrá recordar situaciones pasadas y ver en ellas cual fue la conducta que tomó, así podrá, de una manera más tranquila, ver que su actitud no está siendo adecuada e identificar las causas que lo llevan a esa conducta, quizá pueda existir una causa principal que lo haga desbordar una conducta agresiva o no asertiva.

La conducta asertiva se funda en el respeto, el respeto a uno mismo, a los demás y al sistema de valores de cada uno. La Educación Cívica no sólo se imparte en las aulas o las ceremonias, así como todo acto solemne constituye uno de los medios fundamentales para la formación integral de los alumnos.

Si como profesores nos damos tiempo de reflexionar podremos descubrir que el secreto de un buen instructor, ése que destaca en un concurso por la precisión y correcta ejecución de movimientos y toques de sus alumnos, es el que durante todos sus ensayos aplicó la asertividad, en otras palabras "supo difundir la información a sus pupilos" y por ende, ellos supieron "como hacerlo bien".

Es por eso que se considera de suma importancia que, dentro de la asignatura de Formación Cívica y Ética, se imparta un taller para fomentar el desarrollo de la conducta asertiva en los adolescentes, ya que dentro de los contenidos de la asignatura no se incluye un taller para fomentar la asertividad, la propuesta del taller resulta algo nuevo y favorable para el desarrollo integral de los alumnos.

El siguiente taller que a continuación se propone, surgió como una idea de una experiencia vivida, dentro de la práctica del servicio social, realizado en una secundaria, en donde al llevar con los alumnos un pequeño curso sobre autoestima y valores con una organización similar a la propuesta .

La estructura del taller fue pensada tomando en cuenta las características y necesidades que los adolescentes de secundaria presentan en esta período de la adolescencia, es por eso que en este trabajo se hablo sobre el desarrollo en esta etapa de la adolescencia y la formación de la personalidad, así de esta manera poder instruir a los jóvenes sobre este tema de la asertividad.

CAPÍTULO IV TALLER PARA DESARROLLAR LA ASERTIVIDAD EN LOS ADOLESCENTES.

4.1 INTRODUCCIÓN.

El adolescente se encuentra en una edad en la que la influencia del grupo de amigos tiene una enorme importancia para el joven, es importante reforzar por un lado, los valores relacionados con la amistad, lealtad, respeto y generosidad. Por otro, reforzar la necesidad de guardar su individualidad, es decir, lo que demanda una idea positiva de ellos mismos. El taller tiene como objetivo el apoyar esas inquietudes, a través de un repaso de seis aspectos de la personalidad y la asertividad. Como la amistad juega un papel muy importante, será necesario reforzar los valores para la convivencia, generosidad, lealtad y respeto por la dignidad humana. Por otra parte es una edad idealista y generosa, los jóvenes buscan comprometer su vida para hacer la vida de los otros más humana, es un momento ideal para formar el sentido comunitario, el del verdadero trabajo, el respeto por sí mismo y por los demás y la toma de decisiones.

4.2 METODOLOGÍA DEL TALLER.

Lo primero que hay que hacer es interesar a los jóvenes para que participen con gusto en las reuniones, haciéndoles ver la importancia de los temas. El trabajo del multiplicador (orientador o profesor) es muy importante; consiste en ser guía del grupo tomando el papel de un compañero que ayuda a reflexionar con orden y provecho. Su función no es enseñar, dar la última palabra, resolver problemas ni convertirse en el centro de la conversación, ésta debe procurar:

- Que quede muy claro el tema expuesto.
- Que todos participen
- Que la reunión sea amena.
- Que todos traten de entender y apreciar lo que los demás dicen.

El taller estará estructurado de la siguiente manera:

Objetivo: es el cambio de conducta que buscamos del grupo.

Exposición del tema, debe de enriquecer y adaptar al grupo.

Dinámica: es la parte más importante de la reunión. Consiste en dividir al grupo en pequeños equipos y darles una actividad a realizar, de acuerdo al tema tratado.

Propósito práctico: se propone algo concreto que se pueda cumplir, esto es, que los participantes puedan poner en práctica, en su vida diaria, lo visto en la reunión, que se transfiera al contexto de la vida cotidiana.

4.3 CONTENIDOS DEL TALLER.

1. Maneras de percibir y presentar la personalidad.
2. Madurez.
3. Educación del carácter.
4. Toma de decisiones.
5. Buena comunicación.
6. Enfoque positivo de la realidad

4.4 EVALUACIÓN.

Para que el taller resulte exitoso se revisará con frecuencia evaluando logros y dificultades y, sobre todo, analizando como puede continuarse y mejorarse siempre. De

tal manera que es de suma importancia que el multiplicador (orientador o profesor) conjuntamente con los coordinadores o tutores, evalúe su trabajo en los diversos aspectos, como: asistencia, participación, interés, ambiente, animación, ideas, compromiso y acción, así como la pertinencia y profundidad del contenido.

1ª. SESIÓN:

Maneras de percibir y presentar la personalidad.

☉ OBJETIVO.

Que los asistentes sepan identificar cuatro maneras de percibir y presentar la personalidad para conocerse mejor.

☉ DESARROLLO DEL TEMA.

En la vida diaria nos encontramos con situaciones de relación humana, basadas en las diferentes actividades que tenemos: de juego, de estudio, de trabajo, de familia, de deporte, en las cuales la comunicación es evidente y necesaria.

Todas las actividades nos sirven, antes que nada, para conocernos mejor a nosotros mismos: cómo reaccionamos, cómo actuamos, cómo pensamos, qué decimos, etc. y también para conocer mejor a las otras personas, para conocer sus criterios, sus experiencias; en fin, para aprender algo de ellas y aportar algo nosotros.

Cuanto mejor nos conozcamos, mejores serán nuestras relaciones con los demás. Por eso mismo vamos a analizar nuestra personalidad según una teoría que se llama "ventana de Jo-Hari"

Se mostrará al grupo el siguiente cuadro y se seguirá explicando.

Área Pública	Área Ciega
Área Oculta	Área desconocida

En cada individuo existen cuatro áreas de personalidad, imaginémoslo como una ventana con cuatro vidrios y se tiene:

Área Pública: Es lo que yo sí puedo ver; lo que yo conozco de mí mismo y los demás también conocen. Por ejemplo mi aspecto físico, algo de mis gustos, mi trabajo, parte de mi carácter.

Área Oculta: Es lo que yo sí veo y conozco de mí mismo, pero los demás no pueden verlo, yo no dejo que lo conozcan. Esta área es en la que más permanecemos pues nos esforzamos por aparentar cómo nos gustaría ser y tapamos lo que no queremos que sepan. Es tal el afán que tenemos de aparentar que llegaremos al grado de decir grandes mentiras o privar a nuestra familia de algo necesario, por quedar bien con los demás.

Área Ciega: Es lo que yo ignoro de mí mismo, pero los demás conocen. Por ejemplo, defectos en nuestro carácter, tales como: ser mandón, muy hablador, presumido, etc.

Área desconocida: Es un área de desconocimiento tan profunda que ni yo ni los demás vemos. Es todo aquello que se va acumulando en nuestro subconsciente y que influye en nuestra conducta.

En la manera en que la persona logra ampliar su AREA PÚBLICA, se perfecciona, se supera, convirtiéndose en una persona más auténtica, más confiable. ¿Por qué? Porque no pierde el tiempo y la energía en aparentar, se acepta a sí

misma y, por lo tanto, no le interesa ocultar partes de su personalidad; vive en armonía entre lo que es y como actúa. Ampliar nuestra área pública también mejora nuestras relaciones con los demás, es el efecto directo de una comunicación abierta y sincera.

Nuestra ventana debería ser algo así:

Área Pública	Área Ciega
Área Oculta	Área Desconocida

Para lograrlo, tengo que poner esfuerzo de mi parte en:

- No pretender saber todo.
- Admirar y respetar a otras personas
- Asumir la responsabilidad de mis actos.
- Saber escuchar.

© DINÀMICA.

Que los jóvenes, divididos en pequeños grupos, pongan un ejemplo de su vida diaria a cada uno de los puntos anteriores. Al finalizar cada grupo leerá sus ejemplos y se obtendrá algunas conclusiones.

© PROPÒSITO PRÀCTICO.

Tratar de ser más auténtico en la vida diaria para que mi área pública crezca.

2da. SESIÒN: Madurez

⊙ OBJETIVO.

Que los jóvenes puedan identificar la madurez como el desarrollo integral del individuo que lo lleva a una mayor superación.

⊙ DESARROLLO DEL TEMA.

La madurez es el punto en que las partes se conjugan para tratar de alcanzar la mayor perfección posible, el hombre, a través de su vida, va desarrollando diversos aspectos o facilidades que le permiten ir logrando la armonía. Los diferentes aspectos que el ser humano debe ir desarrollando para llegar a la madurez son:

- Aspecto físico.
- Aspecto emocional.
- Aspecto intelectual
- Aspecto moral.
- Aspecto espiritual.

Este desarrollo debe buscar la superación de todos los aspectos. Debe verse reflejado en la conducta, se requiere que exista un equilibrio entre la razón y la emoción.

El aspecto físico: como su nombre lo indica es todo aquello relacionado con el organismo de la persona. Los elementos básicos para alcanzar la madurez física son: la edad y la salud. Nuestro organismo crece y se desarrolla de manera continua y progresiva desde la concepción hasta que se alcance el máximo desarrollo físico. En cuanto a la salud, ésta será mejor cuanto mejor sea la alimentación, la oxigenación y el ejercicio.

El aspecto emocional: en este punto es importante aclarar que los sentimientos no son ni buenos ni malos, es la

manera de actuarlos, o sea, lo que yo haga después de sentirlos, lo que está bien o mal. Esto es lo único que podemos controlar y, por lo tanto, juzgar. Es su intención quien los califica. Por ejemplo, cuando experimentamos el enojo como un sentimiento no es bueno ni malo, va a ser la manera de actuar la que nos determine la intención con la que actuamos.

El aspecto intelectual: se refiere a la capacidad que tienen las personas para asimilar, comprender y utilizar la información que reciben. Para madurar este aspecto debemos trabajar tres puntos:

- Estímulos: alimentar nuestro cerebro con abundancia de formas, sonidos, movimientos, experiencias y conocimientos. (Pedir ejemplos al grupo)
- Atención: entrenar nuestra atención para aprender de todas las situaciones, no sólo mirar sino ver y no solo oír sino escuchar. (Pedir ejemplos al grupo)
- Raciocinio: no aceptar las cosas a la ligera sino razonarlas y saberlas relacionar. (Pedir ejemplos al grupo)

El aspecto moral: tomar conciencia de que somos seres sociales, de que no vivimos para nosotros solos, de que nuestras emociones repercuten en los demás y viceversa. Este aspecto nos lleva actuar con responsabilidad y justicia, lo que nos permite entregarnos y no ser egoístas. Nos hace comprender nuestra dignidad de seres humanos y respetar la dignidad de los demás.

El aspecto espiritual: implica la existencia de un ideal. Un ideal que nos atrae, nos estimula y nos mueve a alcanzarlo. Es también cumplir con la religión que

tengamos, de la mejor manera posible. La madurez es un proceso que nos lleva a la superación constante, es el arte de vivir en paz con lo que no podemos cambiar, es tener el valor para cambiar lo que puede ser cambiado y la inteligencia para conocer la diferencia.

© DINÀMICA

Que los jóvenes se dividan en pequeños grupos y discutan cuáles son las cualidades que ven en las personas maduras. Al finalizar, pasará una persona de cada grupo a exponer sus conclusiones.

© PROPÒSITO PRÀCTICO.

Buscar y desarrollar aquel aspecto de la madurez que más nos falte.

3ra. SESIÒN: Educación del carácter.

© OBJETIVO.

Que los participantes comprendan que como seres humanos libres, tenemos la capacidad de formar nuestro carácter.

© DESARROLLO DEL TEMA.

Los seres humanos no estamos hechos en serie. Cada hombre tiene su propio valor, una persona que se afirma plenamente en sus cualidades tiene carácter. El carácter es la marca o sello que individualiza a algo o a alguien y se forma teniendo como materia prima el temperamento, las influencias ambientales y la educación. El temperamento es el modo espontáneo, instintivo de ser de cada persona. Es lo que ya traemos al nacer, es lo que heredamos de nuestros padres.

Cómo formamos el carácter, éste se desarrolla de la forma siguiente:

- 1) Conociéndonos y aceptándonos a nosotros mismos.
- 2) Teniendo un orden de valores que nos lleve a cumplir nuestras metas en la vida.
- 3) Teniendo fuerza de voluntad para dirigir nuestra vida, de acuerdo a estos valores. La voluntad es un factor muy importante para forjar el carácter

Sin embargo la imitación y el hábito, también influyen en la formación del carácter. La imitación deja una huella más profunda que la misma herencia. Los juicios, opiniones, actitudes, gestos, tono de voz, etc., de los padres van formando los cimientos del carácter del niño. Ya cuando se es joven se eligen los modelos (aunque sin poder borrar del todo la influencia anterior) y siendo adultos deberemos estar concientes de que seremos guía y ejemplo para los que dependan de nosotros.

El hábito es como una "segunda naturaleza" que se va formando en nosotros. Los hábitos se adquieren por la repetición constante de ciertos actos hasta que forman parte de nosotros mismos y lo hacemos de modo automático. Algunos hábitos nos perfeccionan físicamente o mentalmente o socialmente, pero cuando un hábito nos perfecciona en lo más profundo de nuestro ser, llega a convertirse en una cualidad y cuando sucede lo contrario, que en lugar de perfeccionarnos nos degrada, se llama vicio. La persona dominada por este tipo de hábitos es la que decimos que no tiene carácter.

© DINÀMICA.

En pequeños grupos contestar las siguientes preguntas.

- 1) ¿Qué factor es muy importante para formar el carácter?
- 2) ¿Qué fuerzas influyen en la formación del carácter?
- 3) ¿Qué es un hábito?

© PROPÒSITO PRÀCTICO.

Esforzarme durante varios días seguidos para cambiar un hábito que no me guste o para formar uno que me supere.

4ta SESIÓN: Toma de decisiones.

© OBJETIVO. Alentar a los jóvenes a examinar algunas de sus decisiones pasadas. Que los jóvenes identifiquen los factores que intervienen en la toma de decisiones.

© DESARROLLO DEL TEMA.

Ya sea conciente o no tomamos decisiones a diario, algunas son muy importantes, otras no tanto. Tal vez ni siquiera nos damos cuenta de cuantas decisiones tomamos algunos ejemplos serán la hora en que nos levantamos, qué nos ponemos, si decidimos comer algo o no, estar en clase a tiempo. A medida de que crecemos nos vemos forzados a tomar decisiones cada vez más importantes, algunas no pueden tener respuestas simples, por ejemplo: el hecho de permanecer en la escuela, obtener un trabajo etc. Estas decisiones son difíciles y las soluciones que elijamos pueden afectar nuestras vidas profundamente. Sin embargo, en algunas ocasiones la toma de decisiones se puede ver influenciada por diversos factores, como lo es la situación. A veces nuestras decisiones son impulsadas por estar tomadas en situaciones específicas o de crisis. Las consecuencias de estas decisiones pueden ir más lejos de lo que suponemos. Frecuentemente tomamos decisiones malas que parecen ser irracionales o sin ninguna buena razón. Muchas de estas decisiones pudieron ser hechas por diferentes motivos, tales como:

- "Quiero escapar". Una persona elige una alternativa para escapar de algo que no desea. Por ejemplo, una joven no va a una fiesta porque no tiene el vestido que quiere para la ocasión y le teme a los comentarios de la gente.

- "Lo pospondré". Tomar una decisión posponiéndola. Por ejemplo un muchacho posterga el estudiar para un examen hasta el último momento.
- "No importará". Pretender que no hay necesidad de tomar una decisión. Por ejemplo ir con el dentista hasta que ya no tiene remedio la muela.
- "Yo quiero". Elegir una alternativa que podría conducir a un resultado deseable, sin tomar en cuenta los posibles riesgos. Por ejemplo, un joven quiere tener relaciones sexuales con la esperanza de que después será amado.

Existen otras formas más efectivas de tomar decisiones que algunas veces pasamos por alto: EVALUAR LOS DIFERENTES ASPECTOS DEL PROBLEMA Y LUEGO TOMAR UNA DECISION BASADA EN ESA INFORMACIÓN JUNTO CON LOS VALORES PERSONALES. Debemos estar conscientes también de las consecuencias de las decisiones que tomamos: las consecuencias inmediatas a largo plazo y las consecuencias emocionales, especialmente si una decisión se contrapone con los propios valores.

☉ DINÀMICA:

Que los jóvenes divididos en pequeños grupos, analicen los puntos importantes en la toma de decisiones que se vieron en la sesión y pongan un ejemplo de la vida diaria de cada uno de estos conceptos. Al finalizar (se les dará 20'), un representante de cada grupo leerá sus ejemplos y se sacarán conclusiones finales.

☉ PROPÒSITO PRÀCTICO.

Analizar alguna decisión que tomé en el pasado utilizando lo visto en la reunión.

5ta. SESIÓN: Buena comunicación.

☉ OBJETIVO.

- Saber lo que es una comunicación efectiva.
- Comprender la importancia de la comunicación efectiva en todas nuestras relaciones: con la familia, amigos y la gente con quien trabajamos.
- Practicar técnicas para la comunicación efectiva.

☉ DESARROLLO DEL TEMA.

La buena comunicación se compone de varios elementos: uno de ellos es COMUNICAR NUESTROS SENTIMIENTOS, lo que significa expresar nuestros sentimientos acerca de algo o alguien. En ocasiones puede ser difícil, algunas veces tenemos miedo de que nuestros sentimientos sean rechazados o que se rían de ellos, así que los escondemos. Una de las mejores maneras de superar esta tendencia es empleando declaraciones que se inician con el pronombre YO cuando hablemos de nuestros sentimientos.

El segundo componente de la buena comunicación es ACEPTAR LOS SENTIMIENTOS, respetar el derecho de cualquier persona expresarlos de una manera apropiada, por ejemplo, si el enojo se expresa diciendo: "estoy muy enojado por lo que hiciste", podemos aceptar ese sentimiento por que ha sido comunicado honestamente. Sin embargo algunas veces el emisor comunica sus sentimientos menos directamente, poniendo mala cara o usando alguna otra forma de expresión no verbal o para mostrar su enojo cambia de tema o se rehusa a hablar.

SER CAPAZ DE COMUNICARSE CLARAMENTE para poder ser entendido es de vital importancia. Esto es especialmente cierto en situaciones que involucran información, dar

instrucciones, realizar una tarea o adquirir una nueva habilidad, por ejemplo, comunicarse claramente puede ser menos difícil de aprender porque generalmente se usa en circunstancias no emotivas.

SER AFIRMATIVO CON RESPECTO A LO QUE CREEMOS O QUEREMOS. Es un componente importante de la buena comunicación. Podemos ser afirmativos y hacer lo que realmente queremos sin hacer daño a otras personas, por lo general eso involucra decir lo que queremos y sentimos y por qué, posteriormente establecer en forma clara la decisión o acción que hemos elegido.

Las habilidades para la buena comunicación ayudarán a un individuo a sentirse mejor consigo mismo y a llevarse mejor con otros.

Las habilidades para la buena comunicación incluyen: saber escuchar, saber expresar los sentimientos, concientizarse de los mensajes que se comunican sin palabras y responder otros sin agresividad.

© DINÀMICA.

Se dividirá al grupo en pequeños grupos y se les dará una copia de la dinámica. Se les darán 10 minutos para resolverla en equipo y después cada equipo leerá la suya en voz alta.

ELIGE TUS PALABRAS.

Nunca me llamas

Me gustaría que me llamaras

1. Siempre llegas tarde

1. _____

2. Esa es una buena idea

2. _____

3. Nadie en este lugar aprecia
mi trabajo

3. _____

4. Siempre me ignoras
cuando salimos

4. _____

5. ¡No me grites!

5. _____

6. Se que vas a volver
con tu novia anterior

6. _____

7. ¡Siempre dices lo mismos!

7. _____

8. No deberías hacer eso

8. _____

⊙ PROPÓSITO PRÁCTICO.

Durante la semana procuraré comunicarme eligiendo las palabras cuidadosamente.

6ta SESIÒN: Enfoque positivo de la realidad.

© OBJETIVO.

Que los asistentes analicen diferentes maneras de ver los acontecimientos de la vida.

Se comenzará con la dinámica y al finalizar se expondrá el tema.

© DINÀMICA.

Asociación de ideas.

Material: Pizarrón o cartulina dividido en 2 columnas.

Método: El profesor menciona las palabras de una en una (aproximadamente 10), dando tiempo entre cada una para que:

- El grupo aporte ideas con las que asocia la palabra de manera automática (sin pensar)
- Las ideas se van anotando en dos columnas, en una las de carga positiva y en otra las de carga negativa.
- El profesor hace constar como una misma palabra suscita ideas positivas y negativas, en diferentes personas.
- Invita a cada participante a reflexionar a nivel personal sobre lo que predomine en sus ideas, si fue la carga positiva o la negativa.
- Palabras que se sugieren: fuego, agua, cocina, amor, rojo, anciano, madre, casa, calle, perros, viaje, trabajo, lluvia, bosque.

Por ejemplo, al mencionar el profesor, la palabra "agua", el grupo podrá decir: frescura, sed, limpieza, inundación, lluvia, tormenta.

© DESARROLLO DEL TEMA.

La dinámica anterior es para constatar que todo en la vida tiene dos aspectos: el bueno y el malo, depende de nosotros lo que queremos ver. Todos deseáramos ver siempre lo bueno. Recuerden el verso "en este mundo nada es verdad ni es mentira, TODO ES SEGÚN EL COLOR DEL CRISTAL CON QUE SE

MIRA". Respecto a esto se cuenta la historia de dos hermanos de apellido Mista: Uno se llamaba Opti y el otro Pesi. Los dos están jugando bajo un sol abrasador. Ya muy acalorados Pesi dejó de jugar y se fue a descansar, en eso se encuentra un vaso con agua hasta la mitad y pensó: "¡Que coraje, un vaso casi vacío!, Si me tomo ese poco de agua sólo me dará más sed" y siguió su camino disgustado. Poco después, pasó Opti por el mismo lugar y al ver el vaso pensó: "Que suerte un vaso casi lleno" y se tomó el agua y siguió su camino muy feliz. Cuando ambos se vuelven a encontrar, Opti le comenta a Pesi la suerte de haber encontrado el agua y Pesi más molesto que antes, piensa: Todo lo bueno le toca a él". ¿Cuál de los dos hermanos te gustaría ser? ¡Indudablemente como Opti! ¿Cómo lograremos ser como Opti?

De ahora en adelante, aprenderemos a sacar el máximo provecho de cada situación, viendo su parte positiva.

Si yo logro estar alegre y veo todo con optimismo, reflejaré esa alegría en mi actitud, podré sonreír y ser amable, o sea, seré con los demás como me gustaría que fueran conmigo. La gente no está acostumbrada a la amabilidad, sin embargo, es importante que al comenzar el día, me vea al espejo, desearme a mí mismo un buen día y desearle a los que vea (especialmente a mi familia), el mismo buen día que deseo para mí.

© PROPÓSITO PRÁCTICO.

Hoy y cada día procuraré sonreír a todos porque de mí depende el enfoque que le de a mi vida.

4.5 EVALUACIÓN DEL TALLER.

Para la evaluación del taller no se pondrá una calificación, será considerar cómo fue el desarrollo y participación de los alumnos, cuál fue el interés que mostraron ellos y cuál fue la calidad del trabajo del coordinador del taller.

Se terminará el taller con un festival en donde los participantes puedan expresar lo aprendido en el curso con:

- Dibujos.
- Pinturas.
- Cartelones
- Poemas.
- Cuentos
- Canciones.

Se hará una exposición para presentar los trabajos.

4.6 CONCLUSIONES.

Resulta importante y enriquecedor conocer la historia que ha tenido la orientación educativa en el transcurso de los años, saber que todos los cambios que se han logrado dentro de los programas educativos han sido con la finalidad de mejorar la educación en todos los aspectos, como es el caso de los contenidos de orientación educativa, que se integraron en la materia de formación cívica y ética con la finalidad de adquirir un aprendizaje significativo, pero es importante no olvidar que el alumno de secundaria pasa por una etapa difícil, en donde debemos hablar con ellos de temas que les ayuden a sobrellevar las situaciones difíciles y la toma de decisiones a las que se enfrentan, por lo cual sugerimos que tengan más peso, dentro de la materia de formación cívica y ética, temas como la asertividad, la autoestima las adicciones, los valores, etc.

Los adolescentes de secundaria pasan gran parte de su tiempo, si no es que la mayor parte, dentro de una institución educativa, es por eso de suma importancia que los orientadores y profesores se encuentren al pendiente de la problemática por la que pasan sus alumnos, ayudándolos a resolver todas sus dudas, respetando sus derechos de decisión y fomentando siempre las conductas asertivas, para la toma de decisiones y resolución de problemas.

La adolescencia es una de las etapas más conflictivas del ser humano, nadie ha dicho que crecer es fácil, sin embargo, es algo por lo que todos pasamos, el experimentar cosas nuevas a todos nos puede causar sensaciones desagradables.

La etapa de la secundaria es la edad en la que se encuentran inmersos en diversas situaciones desconocidas llenas de miedo y confusión, tal vez tengan muchas preguntas sin respuestas, de tal manera que si los adolescentes comienzan a desarrollar conductas asertivas, pueden llegar a tomar sus propias decisiones correctamente sin perjudicarse a ellos ni a otros.

Se puede decir que la asertividad es un factor determinante dentro de la vida de cada ser humano, ya que las personas no asertivas pueden presentar una variedad de problemas dentro de sus diferentes ámbitos en que se desarrollen, ya sea la escuela, el trabajo o el hogar.

Emplear la asertividad es saber pedir, saber negarse, poder negociar y ser flexible, para poder conseguir lo que se quiere, respetando los derechos del otro y expresando nuestros sentimientos de forma clara. La asertividad consiste también en hacer y recibir cumplidos y en hacer y aceptar quejas.

La asertividad no es una cualidad o una característica con la que se nace, sino más bien es una manera de vivir, sabiendo o tomando las mejores decisiones. Ante diferentes situaciones debemos de estar concientes que toda conducta no asertiva se puede modificar y todos podemos aprender a ser personas asertivas.

4.7 BIBLIOGRAFÍA.

AGUIRRE BAZTÁN, Ángel. (1994) *Psicología de la adolescencia*
Editorial Alfaomega. Barcelona.

AGUILAR KUBLI, Eduardo. (1987) *Como ser tu mismo sin culpas*
Editorial Pax. México.

AYERS HARRY, Nicolson Doula. (2002) *Problemas de la
adolescencia. Guía práctica para profesorado y familia.*
Editorial Nacea. México.

BAENA, Guillermina. (1998) *Instrumentos de investigación.*
Editorial mexicanos Unidos. México.

CASTANYER, Olga. (2002) *La asertividad: Expresión de una
sana autoestima.* Editorial Desclée de Brouwer. Madrid.

CLEMENTE, Antonio. (1996) *Psicología del desarrollo adulto.*
Editorial Narcea. México.

ALBERTI, Robert. **L. EMMONS** Michael. (1999) *Viviendo con
autoestima.* Editorial Pax. México.

ELIZONDO TORRES, Magdalena. (2002) *Asertividad y Escuela
activa en el ámbito académico.* Editorial. Trillas México.

GUELL, Manel. (2005) *Técnicas asertivas para el profesorado
y formadores.* Editorial Grao. Barcelona.

MARTÍNEZ MOCTEZUMA, Teresa. (2004) *La Orientación
Educativa. Ideas para la Reflexión. México* Universidad
Pedagógica Nacional. México.

MEULY RUIZ, René. (2002) *Caminos de la Orientación Historia, Conceptualización y práctica de la Orientación Educativa en la Escuela Secundaria.* Universidad Pedagógica Nacional colección educación, México.

MUSITU, Gonzalo y BUELGA, Sofía. (2001) *Familia y Adolescencia.* Editorial Síntesis. España.

NIETO JOSÉ, Miguel. (1992) *Los equipos de orientación educativa y psicopedagógica. El asesoramiento a centros culturales* Editorial Ariel. Mexico

POWELL, Marvin. (1985) *La psicología de la adolescencia.* Editorial Fondo de cultura económica. México.

RAPPOPORT, Leon. (1986) *La personalidad desde los 13 a los 25 años.* Editorial Paidós. Buenos Aires.

SANTILLÁN. (1983) *Diccionario de las ciencias de la educación.* México

SEP. (2006) *La Orientación y Tutoría en la Escuela Secundaria. Lineamientos para la formación y atención de los docentes.*

SEP. Acuerdo 384. (2006) *Diario de la federación.*
26 de Mayo 2006. México

SEP. (2000) *Formación Cívica y Ética. Guía de estudio para la segunda jornada nacional de capacitación de directores.*

SOSA GIRALDO, Mercedes. (2002) *El taller estrategias Educativas para el aprendizaje significativo.* Editorial Kimpres Ltda. Colombia.

4.8 ANEXO 1.



ALGUNOS EJEMPLOS DE CONDUCTA ASERTIVA

1. Ejemplo:

Tu grupo de amigas decide no entrar a realizar un examen, porque prefieren irse a bailar y beber unas copas.

Tú: Tienen razón en que sería divertido hacerlo, pero yo les avisaré lo que decida.

2. Ejemplo:

Tus compañeros te dicen que eres buen estudiante en la materia de historia, que tus participaciones en clase son excelentes, y después te piden que tú sólo realices un trabajo que es por equipo.

Tú: Es verdad que domino el tema de historia, pero no voy a realizar ese trabajo solo; es responsabilidad de todos.

3. Ejemplo:

Estás con tu pareja y te propone ir a su casa a escuchar música, tomar unos tragos y hacer el amor. Tú no quieres. Él se molesta por tu actitud.

Tú: Qué hay de malo en no querer tener relaciones sexuales. Por qué te molesta mi actitud.

4. Ejemplo:

Un amigo te insiste en que te emborraches.

Tú: No, gracias, yo no abuso del alcohol.